

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA	
PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA	
FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES	
Lugar y fecha: San Juan de los Lagos, México, 16 de mayo de 2020.	Código: AT29IPAND162
Nombre del investigador(a): Jorge Alberto Tostado Esqueda.	
Actividad que desempeña en la institución: Licenciado en Estudios Políticos y Gobierno, Universidad de Guadalajara. Asesor de Políticas Públicas en la Alcaldía San Juan de los Lagos. Promotor de cultura de paz / Asociación Gen-Paz, San Juan de los Lagos.	
<p>Bueno, pues normalmente [mi vida cotidiana la] regía el trabajo, es decir que me levantaba temprano para ir a la oficina, desayunaba muy rápido, para alcanzar a llegar a tiempo. Pues durante el trabajo normal recibía muchas personas, realizaba proyectos, investigaciones, políticas públicas. Después, en la tarde, era rápido ir a la casa, comer muy rápido, para después hacer trabajo social en una colonia marginada del municipio, estar en contacto con niños pequeños, abrazarlos, jugar, hacer talleres. Y [hacer] mercado los fines de semana, recuerdo mucho las diferencias de las cosas que uno compraba, porque ahora no compro productos tan banales, ¡se podría decir!, sino que volví a repensar lo esencial. Ahora la pandemia me hizo sentir miedo; miedo a espacios comunitarios, espacios donde hay muchas personas, ver en los mercados que las personas no llevaban todos cubre bocas, al comienzo. Hasta que ya se obligó [a] notar que muchas personas dudan de que es real, me genera frustración. Escuchar en las noticias, las decisiones que toma el gobierno, y compararlas con las del mundo, me frustra saber que se han tomado más decisiones para proteger el mercado que la vida. Ahora no, el trabajo no guía mi horario, me descontroló la forma de comer; a veces como hasta las siete, seis de la tarde, a veces desayuno a la una de la tarde. Y me llena de mucha ansiedad no poder hacer lo que hacía antes; ir con los niños a jugar. También recuerdo mucho por momentos que toca ir a la oficina, a la Alcaldía al saludar a compañeros y tener que hacerlo desde la distancia donde uno no sabe saludar correctamente, uno duda de todos y se siente un poco paranoico, si alguien estornuda, ya sea por alergias o una simple gripa, es extraño esa sensación de estar tan en contacto con la muerte, de algo que no podemos ver. Realizar también, el proyecto para las medidas de contención de la pandemia del Municipio, buscar esa información, de los muertos, de las medidas correctas, de los resultados “positivos” de otras naciones y ver el pequeño alcance que tiene uno, o el Municipio, y las dudas de las personas, válidas dudas, que ellos</p>	

desearían que se re-abran los comercios, porque es un pueblo vocacionado por el turismo religioso, y la mayoría vive de eso.

Me motiva aportar un poco este necesario ejercicio de reflexión y me gusta el enfoque comunitario y regional, para entender este nuevo paradigma del mundo. Mis circunstancias han cambiado muchísimo, vivo una vida más pausada, y en el sentido del tiempo y una vida tan pausada en un entorno que cambia rápidamente, tantos movimientos políticos internacionales. Si bien mis relaciones sociales han cambiado radicalmente, no sé bien cómo llevarlas ahora. Me llena de ansiedad no poder hacerle frente a las dificultades de mi localidad, de la forma que antes conocía. Recuerdo mucho ir con los niños, ayudarles, Un día que los niños llegaron, los niños de la zona marginada, que se llama la Calera, venían a visitarme por su cuenta, gastando en transporte para compartir. Ya estábamos en cuarentena, y tuve que llevar a cada uno de regreso a su casa. Lo primero que hice, fue llevarlos a los comercios cerrados del centro, para que vieran calles vacías, para que entendieran la gravedad de la pandemia. Pero ellos igual no entendieron eso, solo se sintieron mal y regañados sin motivo, [...] porque ellos hicieron un sacrificio para venir y compartir, y lo hicieron por cariño. Y eso me empuja a tratar de buscar más formas, participar aquí es una.

Siento que el proyecto, nos va dar, y nos va ayudar a sentirnos más cerca, leer lo que vivimos y dejamos de vivir, puede brindar un cobijo de historias entrelazadas de vidas anteriores a la pandemia y nuestra vida actual, con fin de ser conscientes de lo que hemos perdido desde de diferentes oficios, profesiones, visiones, culturas, sentires y ser empáticos. La empatía para mí, es una revolución de conciencia y nos permite ver y sentir más allá de nuestra vida, complejiza y expande nuestra mente para vincular a solucionar problemáticas que compartimos. Es decir, al saber que mi ciudad a cientos y quizás miles les falta el pan o el alimento esencial, y yo gozo de tener un poco más de lo esencial, o mucho más, la empatía me empuja a llevar despensa a quien no lo tiene porque sé que no hay trabajo, no hay comercio, no hay servicios turísticos, porque ahora somos conscientes de más realidades, y podemos decidir actuar de forma solidaria.

Anexa: Audio Piloto – Tostado Esqueda. Entrada: Investigación Pandemia.

Código: AT29IPAND162

Levantamiento: Jorge Alberto Tostado Esqueda.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND162, 3 fls.

Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.